En el asentamiento los cuerpos se velan a cielo abierto:

retratos fugaces de luchas y resistencias en Salta

In the settlement, the bodies are veiled under the open sky: fleeting portraits of struggles and resistance in Salta

Gonzalo Juan José Fernández

Licenciado en Trabajo Social (Universidad Nacional de Jujuy)

Docente e Investigador (Universidad Nacional de Salta)

Becario doctoral CONICET - Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades.

Correo: gonzaloferna8@gmail.com

Resumen

La propuesta en este artículo es reflexionar sobre algunos trazos etnográficos de una experiencia de lucha y resistencia por el ejercicio de derechos fundamentales desandada con la comunidad del asentamiento 340-c, ubicada en la periferia de la ciudad capital de la provincia de Salta, Argentina. Interesa graficar, mediante estos pasajes textuales, la plasticidad y la resiliencia que tienen algunos sectores populares de reponerse a situaciones contingentes, condicionadas por la sobrevivencia a la pobreza absoluta. Dichos aspectos deben pensarse como un continuum que entrelaza luchas-modos de vida en la marginalidad, amalgamadas a procesos culturales por los que transitan las poblaciones más pobres de entre los pobres, destacando como trasfondo una serie de variables condicionantes entre las que se encuentran: las condiciones hiperdegradadas del ambiente, las limitaciones del acceso a servicios públicos, y la segregación social que padecen. La metodología cualitativa sustenta nuestra perspectiva, en tanto que articulamos modos de codificación de bitácoras etnográficas y auto-etnográficas plasmadas en cuadernos de campo. La construcción de nuestro relato está matizada por una modalidad de escritura transgresiva, que articula aportes de la filosofía política, las ciencias sociales y la literatura.

Palabras clave

Archipiélagos de la pobreza, Asentamiento 340-c, PROMEBA, Pobreza.

Abstract

The purpose of this article is to consider some ethnographic traces of an experience of struggle and resistance for the exercise of fundamental rights in the community of the 340-c settlement, located on the outskirts of the capital city of the province of Salta, Argentina. It is interesting to illustrate, through these textual passages, the plasticity and resilience that some popular sectors have to overcome contingent situations, conditioned by the survival of absolute poverty. These aspects should be thought of as a continuum that intertwines struggles-lifestyles in marginality, amalgamated with cultural processes through which the poorest of the poor populations pass, highlighting as background a series of conditioning variables among which are: the hyperdegraded conditions of the environment, the limitations of access to public services, and the social segregation they suffer. Qualitative methodology underpins our perspective, as we articulate ways of coding ethnographic and autoethnographic logs captured in field notebooks. The construction of our narrative is tinged by a transgressive writing modality, which articulates contributions from political philosophy, social sciences and literature.

Keywords

Archipelagos of poverty, Settlement 340-c, PROMEBA, Poverty.

Introducción

La zona sudeste de la ciudad de Salta capital es un enjambre de prácticas culturales, de modos híbridos de la economía informal y de subsistencia. En sus ferias se traduce el sincretismo que se matiza en el andar de cientos de familias que llegaron de países hermanos como Bolivia, Chile, Paraguay y Colombia, en busca de un lugar donde habitar con sus familias. Los territorios de la urbe local alojan a comunidades heterogéneas¹ de 12 Barrios Populares (Registro Nacional de Barrios Populares, 2022) y asentamientos en crecimiento.

Es preciso decir que hace ya más de una década las poblaciones y los territorios del sector sudeste estuvieron y están en el centro de la injerencia de políticas públicas y sociales de urbanización. Entre ellas podemos mencionar el Plan nacional de hábitat y el Programa de mejoramiento barrial (en adelante, PROMEBA). Este tipo de procesos produjo una acelerada modificación morfológica en el lugar que involucró, entre otros aspectos, la instalación de equipamientos comunitarios, de servicios básicos, regularización dominial y parquización (Bontempo y Palenque, 2012). Sin embargo, es necesario destacar también que debido a las lógicas de focalización (Álvarez Leguizamón, 2015) se produjeron profundos procesos de segregación y conflicto social que agudizaron la pobreza persistente (Clemente, 2014) y un abanico de problemas aparejados configurando, a su vez, circuitos de asentamientos que se erigen insularmente en la periferia del sector.

El asentamiento 340-c es una comunidad de las tantas que conforma un encadenado territorial que destacamos a partir de la experiencia como archipiélagos de la pobreza: asentamientos humanos que siguen cierto patrón lineal de disposición espacial entrelazada en los márgenes de las urbanizaciones locales². Se trata de pequeños islotes

¹ Hablamos de comunidades heterogéneas teniendo en cuenta la mixtura de prácticas culturales, religiosas, económicas, festivas. Estas prácticas están en sintonía con las procedencias de las poblaciones pobres que habitan dichas comunidades, allí conviven personas nacidas y criadas en la provincia de Salta, migrantes de provincias limítrofes y de otros países.

² Entre los asentamientos –algunos ya constituidos en barrios populares– que conforman archipiélagos, se pueden destacar: Virgen de Urkupiña, Israel, Las lagunas, San Francisco Solano, Primera junta, San Justo y el asentamiento 340-c.

alrededor de los espacios intervenidos por las políticas públicas-urbanas mencionadas³. La población del asentamiento está constituida por
33 familias que levantaron sus ranchos en la manzana 340-c del barrio
Fraternidad y desarrollaron un sinnúmero de tácticas en pos de resistir
y visibilizar las situaciones oprobiosas de vida en las que transcurren
desde 2015 cuando ocuparon el terreno. Sumado a la exigencia de
derechos fundamentales y una activa organización comunitaria, las
mujeres del asentamiento⁴ propulsaron una red de trabajo en articulación con organizaciones de base y de la sociedad civil y la apropiación
activa de recursos estatales, en un claro gesto de ejercicio de derechos
(Gándara Carballido, 2020; Herrera Flores, 2008).

Con todo, en este artículo⁵ destacamos un pasaje etnográfico que retrata las extremas condiciones materiales y contingencias por las que atravesaban las familias del asentamiento. La codificación de esta crónica⁶ se tomó de diarios de campo en el marco de un acompañamiento social comprometido (Holliday, 2013) con la comunidad propiamente dicha, en un proceso de lucha por el ejercicio de derechos mucho más amplio del que aquí se describe. Como trasfondo de este relato, destacamos el complejo entramado de relaciones de poder-saber (Foucault, 2011) en el que se imbrican las prácticas de resistencia de las familias mencionadas, desde un enclave territorial segregado en el devenir del tiempo por la injerencia de políticas focales de urbanización y diversos actores sociales e institucionales presentes en el sector.

El tratamiento del texto articula recursos literarios, metáforas y alegorías, tomando aportes de la sociología de la imagen (Cusican-

³ Procesos de segregación similares sucedieron en la intervención de políticas de urbanización como las mencionadas en todo el país plasmados en trabajos como los desarrollados Chanampa (2014) y Fernández, Varela y Silva (2004).

⁴ La lucha por reivindicación de derechos en el caso del asentamiento 340-c fue protagonizada por mujeres –situación que se torna regularidad en los barrios populares de Salta–. A lo largo de este texto referenciamos a "las" vecinas teniendo conocimiento de su identidad de género.

⁵ Este artículo es un extracto reflexivo, modificado parcialmente, de pasajes desagregados de mi tesis de maestría en DDHH (UNSa). Dicha investigación se desarrolló en el período 2015-2018.

⁶ Algunas secuencias de conversaciones informales con la comunidad y datos referenciados por les vecines están destacadas entre comillas, las rememoramos brevemente para articular en forma coherente el desarrollo de relatos relevados durante el trabajo de campo y acompañamiento social. Adherimos al lenguaje inclusivo, sin embargo las codificaciones de dichos relatos se transcriben conservando la fidelidad del lenguaje en su modo de uso local.

qui, 2015) y la auto-etnografía –género de escritura e investigación autobiográfico, que conecta lo personal con lo socio-cultural–. Dicho registro permite desagregar experiencias vividas, articulando figuras literarias y performáticas (Blanco, 2012).

Vale aclarar que el proceso de producción de información, desarrollado en el marco de una investigación de largo aliento⁷, fue posible por el contacto inicial en el marco de la gestión de asistencia material en mi rol de trabajador social. Ello ocurrió, simultáneamente, luego de tomar contacto en 2015 con la comunidad del asentamiento 340-c, y después de desandar un largo período como promotor social del PRO-MEBA⁸. No es anecdótico mencionar esta relación, ya que el inicio del acompañamiento social a la comunidad del asentamiento fue producto del reconocimiento técnico-social de dicha toma de tierras, las cuales colindaban con el polígono de intervención de la política urbana propiamente dicha. A partir de ese momento se fueron constituyendo relaciones de confianza con vecinas sobre la base de acciones compartidas con la comunidad del asentamiento: elaboración de notas a organismos estatales, articulación de acciones con organizaciones territoriales y sinnúmero de intervenciones conjuntas que propendieron al fortalecimiento comunitario de la población local.

De tal manera, se procuró el encuadre explícito de una investigación social con intervención social activa que tuvo como acometido fundamental dar cuenta las maneras de ejercer derechos en torno a las prácticas de organización colectiva, en la promoción de la visibilización de las condiciones de vida de un espacio hiper degradado como el que se menciona.

⁷ Tesis de maestría en DDHH.

⁸ En el período transcurrido entre 2010 a 2017 participé en el PROMEBA integrando sus equipos de campo en calidad de promotor social, en el acompañamiento de cinco barrios de zona sudeste de Salta capital, Argentina.

Los que se van, pero se quedan

A finales de septiembre9, un fin de semana por la madrugada, recibí un llamado telefónico. Era Marga¹⁰, una de las referentas del asentamiento quien, llorando, me contaba que a su marido lo habían encontrado muerto; que la policía de San Ignacio había encontrado su cuerpo en las inmediaciones del vertedero11 y que no se lo querían entregar. "¿Cómo puedo hacer, Gonzalo, para que me entreguen el cuerpo?", me preguntaba con llanto, desesperada. Le aconsejé que llevara los papeles de sus hijes y todo lo que tuviera como certificado que diera cuenta de su identidad.12 Al hecho trágico de la muerte se sumó la angustia de no saber dónde realizarían el velatorio: no tenían cómo conseguir un cajón, ni dónde velar a su marido. Todo el fin de semana fue caótico. Una vez que les entregaron el cuerpo, permaneció en el rancho el fin de semana completo. Tratamos de contactarnos con la asociación MANOS -que tiene base en cuarta etapa de barrio Solidaridad- para ver si nos podía brindar espacio en el SUM13 construido por PROMEBA, pero no pudimos concretar el llamado. El padre Chauque¹⁴ me brindó el teléfono de una secretaria de cooperadora asistencial y por ese medio pudimos conseguir un cajón que tuvimos que buscar personalmente con el cura. Recién el día lunes estuvieron velando el cuerpo.

Saliendo de dar clases en el terciario, me llamó una de mis estudiantes –que estaba en el asentamiento– para preguntarme si iba a ir. "¿Va a venir profe?, acá las vecinas preguntan si va a venir".

Cuando llegué al terreno, el cuadro que se presentaba era de una extrañeza desoladora: el circuito de gentes –algunas sentadas, otras paradas– habían llegado temprano y en ese momento ya era de noche, las 21:30 aproximadamente. Un silencio respetuoso colmaba el lugar.

⁹ Septiembre de 2015.

¹⁰ La referencia explícita de los nombres aquí enunciados fue acordada con antelación con las personas a las que se alude.

¹¹ Vertedero municipal San Javier ubicado en zona sudeste de la ciudad de Salta.

¹² El muchacho no tenía ningún registro personal: había perdido sus documentos y partida de nacimiento.

¹³ Salón de usos múltiples.

¹⁴ Párroco de la Vicaría Angelelli.

En el centro del terreno que abarca el asentamiento yacía el cuerpo del marido de Marga. Más allá, al lado del horno de barro, Norma servía arroz con pollo a quienes llegaban, mientras se ubicaban al costado de los ranchos. Las personas se sentaban en el suelo, improvisaban asientos con maderas y piedras; otras permanecían paradas. Se bebía vino y se fumaba. Se habían improvisado tres foquitos de muy bajo voltaje, por lo que hacía muy difícil divisar el lugar. Minutos después de mi llegada, trasladaron el cuerpo dentro del rancho de Marga y ahí prosiguieron con el ritual.

Tiempo después, en conversación con una de las vecinas, recordaríamos el suceso del velatorio. Lo rememorábamos porque a la muerte del muchacho se sumaba la del esposo de "la Pila":

El marido de la Pila (35 años) se suicidó porque ella no lo dejaba ver a sus hijos y también consumía mucho, como el marido de la Marga (...) lo encontraron colgando cerca del basural (...) al esposo de la Pila también lo velamos en el asentamiento, el 27 de diciembre lo velamos. Pasamos muy mal todos los vecinos las fiestas, imagínese (Diario de campo de Fernández, 5 de febrero de 2018).

Desvío: las vecinas cuentan que de noche se escucha hablar o gritar a quienes se velaron en el terreno. Ellas cuentan historias de apariciones: dicen que a ella, aquel se le apareció. Otras vecinas dicen que los ven cuando van a buscar mercadería en el vertedero. Cuentan que ya no les tienen miedo, que la Marga habla con su esposo. "Los muertos no se quieren ir de acá, acá se quedaron y viven con nosotras":

Suelen venir de tarde a despedirse ciega la boca, ya, /regresan hasta donde vivieron/ nosotros los oímos de noche/ como buscando ropa en los roperos, /hurgan, rebuscan pero no hallan nada/ y se van aureolados por su propio perfume.

Ocasiones nos tocan el cabello en dormidos/y cuando dentro del sueño sonreímos, / la nada, todo su cielo liso pasa sobre nosotros. Suelen venir de tarde a despedirse. Tal vez mueran del todo (Castilla, 2015:365).

La trama aquí relatada es la captura de una imagen detenida en el tiempo de elementos coyunturales que persisten en torno a la sobrevivencia en la pobreza. Esta da cuenta, a su vez, del singular modo de afrontar la muerte comunitariamente. Es, al caso, el relato de cierta continuidad de un matiz existencial, del sentido e implicancia del vivir y morir, entre "las/os que se van pero se quedan", como nota singular de una experiencia antropológica de la comunidad del asentamiento 340-c.

Las texturas intersubjetivas que se describen pertenecen al orden de las resistencias y las luchas que transcurren en el cotidiano de las poblaciones pobres en la zona sudeste de Salta capital, trastocadas por relaciones de poder, en el diálogo y tensión con organismos estatales, con profesionales a cargo de la ejecución de políticas públicas sociales y otras comunidades en disputa.

La descripción analítica aquí desagregada es también el esbozo de un modo singular de pensar y actuar en entornos críticos de pobreza, desde matrices y perspectivas investigativas comprometidas con causas comunes de sectores vulnerados y en lucha.

Notas al pie y lateralidad

Uno de los últimos trabajos desarrollados por Filardo, Merklen y un grupo de investigación que trabaja en torno a los barrios populares de Montevideo inicia su prólogo incitando una diatriba sobre las querellas de la pobreza (2019). Lo que sigue es una ráfaga de alto calibre: preguntas que buscan poner a pensar de qué hablamos cuando hablamos de pobreza. *Detrás de la línea de la pobreza*, como se titula el libro, es el modo de dar cuenta de un trabajo de investigación social que no se detuvo solamente en los datos que determinan las tipologías de ser que se instituyen técnicamente como los modos de designar la pobreza.

Creemos vehementemente que hacer investigación social yendo detrás de la línea de la pobreza implica el desafío de atravesar lateralmente procesos sociales singulares con recursos analíticos múltiples como aquel que parcialmente fue desandado en este texto: abarcando lo fasto y lo nefasto (Kusch, 2000), las luchas, las fiestas; la afirmación

de la vida y la tragedia de las muertes. Se trata también de un esfuerzo del corazón y la cabeza por comprender desde la/s diferencia/s y ubicar el análisis sobre la base de las cualidades particulares de los procesos sociales y de hacerlo comprometidamente junto a sus protagonistas. El resultado de la nomenclatura de quien investiga en esas condiciones es siempre el de la franqueza, el de la alegría, pero también el de la dureza que transita y oscila en torno a la experiencia conjuntiva.

Las vivencias desandadas junto a la comunidad del asentamiento 340-c están consustanciadas en la memoria escrita y oral de los que luchamos por derechos que aún no son ejercidos plenamente. El reconocimiento de determinadas políticas públicas urbanas como el programa nacional Argentina Unida por los Barrios Populares es, junto a la ley 27.453¹⁵ que lo fundamenta, un proyecto que aún no se emparda localmente con la voluntad política de los gobiernos provinciales y municipales para su ejecución. En tanto la comunidad de los barrios de Salta espera mientras se moviliza, se organiza y reclama. La lucha de las familias del asentamiento 340-c –hoy barrio popular– está directamente alineada con una lucha mucho más amplia que busca la reivindicación de derechos que cobran fundamento en los encuadres institucionales mencionados.

Asimismo, se torna preciso mencionar que, si bien programas estatales como el PROMEBA contribuyeron a mejorar la calidad de vida de muchas de las villas y asentamientos de Salta y el país, también generaron profundos procesos de segregación y conflictos sociales entre poblaciones pobres que tuvieron repercusión en un arco de problemáticas sociales y nuevos modos de configuración territorial, a partir de sus lógicas de intervención social focalizadas.

Lo que en estos breves trazos se describió no debe pensarse como la vivencia agónica de una serie de variables que se agravan y profundizan ante el hecho trágico de la muerte. Más bien, es la muerte y todo lo que rodea culturalmente a las prácticas que devienen con ella, la que debe ser reflexionada situadamente, considerando los complejos circuitos culturales que tienen como punto de paralaje un derrotero de

¹⁵ Ley 27.453 Régimen Nacional de regularización dominial para la integración socio-urbana.

múltiples y variadas prácticas, las cuales cobran singular sentido en el suelo abigarrado del asentamiento.

El continuum sinodal de vida-lucha desandado en la vida cotidiana del asentamiento propiamente dicho y de los sectores populares de Salta se ve plasmado en los procesos discontinuos que involucran la lucha por el ejercicio de derechos en torno a lo inmediato: el habitar, el hábitat, la tierra y su ligazón orgánica con la producción y reproducción de la vida en la marginalidad. También es continuidad del arraigo del suelo (Kusch, 2000) y la movilidad en el medio como prácticas culturales que se materializan en los modos de desarrollar las economías comunitarias y domésticas, de construir parentesco y familiaridades. Ello queda explícito en las redes de apoyo que se amalgaman con el merendero, la universidad, la iglesia; en las prácticas que involucran "ilegalismos" y delictividades; en el uso de servicios estatales y la torsión de las lógicas de recursos institucionales propiamente dichos. Todo ello es sintomatología de una potencia inusitada que solamente puede ser descrita en la proxémia de sus prácticas fugaces y oscilantes.

Referencias bibliográficas

Álvarez Leguizamón, Sonia (2015). Neocolonialismo, capitalismo y pobreza. Rosario, Argentina, Protohistoria.

Blanco, Mercedes (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Revista investigación social*, 9(19), 49-74. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62824428004

Bontempo, Luis y Palenque, Patricia (2012). *PROMEBA-PROSOFA políticas del hábitat para la inclusión*. Buenos Aires, Argentina, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Subsecretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda.

Castilla, José Manuel (2015). Obras Completas. Buenos Aires, Argentina, Eudeba.

Clemente, Adriana (2014). "Sobre la pobreza como categoría de análisis e intervención". En A, Clemente (Ed.), *Territorios urbanos y pobreza persistente* (23-50). Ciudad autónoma de Buenos Aires, Argentina, Espacio.

Filardo, Verónica y Merklen, Denis (2019). Detrás de la línea de la pobreza. La vida en los barrios populares de Montevideo. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Gorla.

Fernández Wagner, Raúl; Varela, Omar y Silva, Maríal Rosa (2004). La complejidad ausente de los programas de intervención socio-espacial inscriptos en el paradigma de la reducción de la pobreza. El caso de PROMEBA en Gran Buenos Aires. II Congreso Nacional de Políticas Sociales. Mendoza, Argentina.

Foucault, Michel (2011). Seguridad Territorio Población. Curso en el College de France: 1977- 1978. Buenos Aires. Argentina, Fondo de Cultura Económica.

Gándara Carballido, Manuel (2019). Los derechos Humanos del Siglo XXI. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Herrera Flores, Joaquín (2008). La reinvención de los Derechos Humanos. Andalucía, España, Atrapasueños.

Jara Holliday, Oscar (2013). La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles, Montevideo, Uruguay, EPP.

Kusch, Rodolfo (2000). Obras Completas, Tomos I, II, III y IV. Rosario, Argentina, Editorial Ross.

Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat (14 de marzo de 2022). PROME-BA. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/habitat/mas-programas/programa-de-mejoramiento-de-barrios

Rivera Cusicanqui, Silvia (2015). Sociología de la imagen. Miradas Ch'ixi desde la historia andina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Tinta Limón.

Recibido: 21/03/2022 Aceptado: 29/07/2022